DIARIO DE MURCIA.

SAN LEONARDO, CONFESOR.

Este periódico sale todos los dias, ecepto los lunes.—Se suscribe à él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; à 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios à medio real por linea.

Aunque la debilidad de mi secso se opouga fuertemente à mis deseos, y aparezca muy osada al querer contestar, ó mas bien, salir à la defensa de nuestro honor, pues me las tengo que haber con señores suyas aguzades plumas se veen siempre tintas en sangre de las víctimas que sacrifican; con todo, el lenguaje de la razon es muy fuerte, y cuando se usa, aunque la elocuencia falte, el triunfo no es incierto: si bien por otra parte, hablando en plata, la razon y la verdad andan muy mal en este siglo de brillante ilustracion.

Pues como iva diciendo, los señores Baron de la Broma, Rinconete y Cortadillo, nos cuelgan à nosotras esclusivamente el finjimiento, liegando su atrevimiento hasta el estremo de decir que antes hemos de ser suprimidas (esto es, desaparecer del mundo), que el verbo finjir.

Quiero enonadar para siempre el impúdico descaro de esos héroes. Decidme por vuestra sida, políuelos mios: cuando vosotros pretendeis triunfar de la virtud de la mujer, ¿cual es el lengueje que empleais? ¿De que armas hechais mano? Del finjimiento, no me lo negareis. Vedlo palpablemente: ved vuestro lenguaje, del que con harta frecuencia os servis para adornar el catálege de vuestras conquistas con una nueva:

«¡Ahl corresponded à mi pasien! ¡lienadme de ventura! ¡Ah! no lo retardeis por que sine me vereis espirar à vuestros pies! Sin la májica ventura de la posesion de vuestro amor no quiero vivir! ¿Que importa la vida sine la eugalana el hechizo de vuestras caricias? Nada, señora, es una mentira.... concededme un Si que aprecio ó un No que odie....«

Ese es vaestro lenguaje; los atreversis à replicar que ne es el de la mentira? les est esto finjir, señores mies?

Si una mujer que ya os conoce (que ojalà y fueran todas? dá á vuestras pretensiones la acojida que merecen, yos llevan en seguida à enterrar? No, à buscar à vuestros amigos para conterles el mai resultado de vuestra empresa.—Chicos, les decis, esta no se ablanda, se conoce que ya esta ducha; pero ánimo, esto ha sido conocer á una mujer, vamos á esplorar á otra. - Y de tanto suego, de tanto rendimiento, passis à la mayor indiferencia del mundo. Si por el contrario es una jóven sin esperiencia, que dá oido á vuestras palabras y cede à vuestros deseas, entonces decist «Las mujeres todas son iguales, à la mas leve insinuacion nuestra ya están vencidas; pero que diablos, elles lo hacen creidas en que ese es el mejor medio para atraparnos: sin embargo ;que necias, cuan peco se conocen lo

¡Ah! hombres injustes, yo sabre arrancar el hipócrita antifaz que os guarece y con el que os creeis seguros de vuestros triunfos; yo sabré poner de manifiesto vuestras arterias, para que las incautas gacelas no sean el patrimonio de vuestras libertinas intenciones —La Dama Duendo.

NECROLOGIA.

D. José Barrera Perez de Tudela despues de largos y penosos padecimientos falleció el 3 de Noviembre: solo nos queda de este honrado ciudadano un profundo dolor por su pérdida; y la memoria de sus heróicas glorias y virtudes eminentes.

Jóven de corta edad abrazó cou patriótico entusiasmo la causa nacional en la guerra de la independencia, sosteniendo con heroismo su bandera y venció en varios encuentros las águilas imperiales del grande Napoleon: llamado a sostener la libertad de su país segunda vez el año